



VOLUMEN 9 NÚMERO 2

Revista Internacional de
Humanidades

Mutación digital

Una aproximación teórica

CAROLINA ESCUDERO

REVISTA INTERNACIONAL DE HUMANIDADES

Primera Edición Common Ground Research Networks 2022
University of Illinois Research Park
2001 South First Street, Suite 202
Champaign, IL 61820 USA
Tel.: +1-217-328-0405
www.cgespanol.org

ISSN: 2474-5022 (versión impresa)

ISSN: 2253-6825 (versión electrónica)

Derechos de autor:

© 2022 Autor(es). Publicado y Sostenido por Common Ground Research Networks



Disponible bajo los términos y condiciones de Creative Commons Attribution (CC-BY) 4.0
Licencia Pública Internacional: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Mutación digital: Una aproximación teórica

(Digital Mutation: A Theoretical Approach)

Carolina Escudero,¹ Profesora Asociada, Universidad Autónoma de Barcelona, España

Resumen: La mutación digital ha sido presentada en diversas disciplinas de las ciencias sociales y de la salud. En este estudio nos proponemos exponer un conjunto de publicaciones que hacen referencia a la mutación digital y avanzar sobre dicho concepto en el ámbito de la comunicación en entornos digitales. En el trabajo exploratorio "Digital mutation, a Result of Motivation and Resilience. Stolen Babies in Catalunya" presentamos la mutación digital como el resultado de un proceso donde se conjuga lo emocional y lo tecnológico dentro de las interacciones de la población de adulto mayores que integran SOS Bebés Robados de Catalunya siendo uno de sus objetivos principales la justicia social. En lo que concierne a lo emocional, observamos que su proceso parte de una motivación individual que se convierte en grupal donde se experimenta resiliencia, empoderamiento y paso a la acción; en relación a lo tecnológico observamos que dicha población irá trascendiendo una diversidad de barreras tecnológicas que responden a la brecha digital, la desigualdad digital y abre paso a la alfabetización digital para formar parte de un proceso de inclusión que confirma lo que traducimos en mutación de digital en la población de adultos mayores de la organización SOS Bebés Robados de Catalunya. En este estudio nos proponemos hacer una revisión del estado del arte del concepto mutación digital, analizando sus alcances y tomando en cuenta los enfoques de diversas disciplinas que a lo largo del tiempo han ido abordando y aportando un nuevo sentido a este concepto.

Palabras clave: mutación digital, brecha digital, inclusión digital, justicia social, adultos mayores

Abstract: The digital mutation has been presented in various disciplines of social and health sciences. In this study we intend to expose a set of publications that refer to digital mutation and advance on this concept in the field of communication in digital environments. In the exploratory work "Digital mutation, a Result of Motivation and Resilience. Stolen Babies in Catalunya" we present digital mutation as the result of a process where the emotional and the technological are combined within the interactions of the elderly population that make up SOS Babies Stolen from Catalonia being one of its main objectives social justices. As far as the emotional aspect is concerned, we observe that its process starts from an individual motivation that becomes a group one where resilience, empowerment and step to action are experienced; In relation to technology, we observe that this population will transcend a diversity of technological barriers that respond to the digital gap, digital inequality and open the way to digital literacy to be part of a process of inclusion that confirms what we translate into a mutation of digital in the population of older adults of the organization SOS Babies Robados de Catalunya. In this study we intend to review the state of the art of the digital mutation concept, analyzing its scope and taking into account the approaches of various disciplines that over time have been addressing and providing a new meaning to this concept.

Keywords: Digital Mutation, Digital Divide, Digital Inclusion, Social Justice, Older Adults

Introducción

En la última década la noción de mutación digital ha ganado terreno como término operativo y reflexivo, convirtiéndose en un concepto que, desde diferentes disciplinas nos permite dar cuenta de las transformaciones que se producen en un paisaje comunicativo globalizado y mediatizado. Como hemos precisado en trabajos anteriores, el componente emocional y tecnológico avanzan en un proceso dual que conlleva a la población estudiada –en el caso que nos compete: adultos mayores– a experimentar lo que denominamos una mutación digital.

¹ Carolina Escudero, Campus de la UAB, Bellaterra s/n CP (08193). Cerdanyola del Vallès, Barcelona. España. Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Carolina.Escudero@uab.cat

Es por ello, que este trabajo busca analizar y comprender las particularidades de este contexto, desde un conjunto de investigaciones multidisciplinarias que sustentan la idea de que el uso de estas tecnologías está generando modificaciones, cambios y mutaciones de tipo social, cognitivo y/o fisiológicas. Al mismo tiempo, en este estudio se considera de interés analizar los alcances de lo digital que entra en relación con la mutación. En este sentido, como especifica Waisbord (2015) puede resultar enormemente atractivo pensar que “lo digital” modifica sustancialmente la forma de participación y produce cambios sociales y políticos duraderos, al tiempo que nos advierte que hemos de evitar colocar lo comunicativo por encima de lo político (Waisbord 2015, 83). Para el caso del colectivo analizado en el presente artículo observamos que lo político y la justicia social son conceptos que priman sobre lo comunicativo (y sin embargo, la mutación se reconoce y produce). Este hecho entendemos puede deberse a múltiples causalidades, algunas de ellas, las expondremos a lo largo del los apartados que siguen.

Comenzamos reflexionando sobre una afirmación que nos aporta Waisbord, en tanto propone que “no podemos ver la participación solamente a través de la lente de la protesta hecha posible por conexiones digitales o sin ligarla con formas “offline” de participación. Ni debemos reducir la acción colectiva a la protesta, ni precipitar a concluir que el cambio social es la acción en las calles” (Waisbord 2015, 84). Por ello, este estudio se enfocará en la concepción antropológica de la mutación en la sociedad planteada por Pasolini (1975) una mutación hija de los efectos que la cultura del consumo provocaba en el entorno social como un todo complejo. En ese marco Pasolini propone la necesidad de repensar los acontecimientos –sean estos políticos, culturales o filosóficos– y revisar todas las respuestas para los temas centrales de la sociedad a la luz de éstos acontecimientos. Esta idea de un acontecimiento situado es retomada años más tarde y repensada por Berardi (2017) quien amplía el concepto de mediación antropológica desde una perspectiva filosófica para avanzar hacia una conceptualización del impacto de las tecnologías digitales sobre nuestra percepción y sensibilidad, acuñando en la noción de mutación digital. Una vez caracterizada esta mutación desde el ámbito digital, profundizaremos en una serie de estudios que dan cuenta de la mutación en diversos espacios de comunicación, interacción y redes; para finalmente sumar los aportes desde la neurociencia y así elaborar una Discusión en la que se reflexione sobre los aportes de estas perspectivas en torno al concepto mutación y, de esta forma, presentar las conclusiones pertinentes que abran luz sobre el caso que nos ocupa.

2. Concepción antropológico–filosófica

Si bien el concepto de mutación nace y responde a la conceptualización basada en lo genético–biológico, es Pier Paolo Pasolini quien llevará el concepto hacia un sentido antropológico–social en dos de sus obras: *Scritti corsari* (publicada en 1975) y *Lettere luterane* (publicada en 1976). Más precisamente, Pasolini observaba que el consumo de bienes en la Italia de posguerra alcanzaba y alteraba capas del ser que ni siquiera el fascismo había alcanzado; y desde esta observación describe esa mutación, como aquello que considera una transformación de las personas en estrecha relación con el hedonismo y el consumismo.

Desde una perspectiva filosófica, las observaciones de Pasolini son retomadas por Berardi (2017) quien actualiza la definición de mutación antropológica asociándola con el impacto de las tecnologías digitales sobre nuestra percepción y sensibilidad en la vida cotidiana e introduce el concepto de mutación digital. Berardi precisa que en el nuevo escenario comunicativo todo debe ser repensado, puesto que considera que el alcance de la mutación digital es igualmente muy profundo. En este sentido, afirma que la mutación digital ha llegado para atrofiar la sensibilidad. El autor asocia la mutación con una atrofia de la empatía (entendida como: el sentir con), como prolongación de la existencia y del cuerpo de uno mismo. Para argumentarlo, Berardi se pregunta ¿Cómo modifica la mutación digital la percepción estética y la percepción

erótica de los individuos? y frente a ello precisa que se trata de una mutación que produce mucho sufrimiento, efectos de pánico y depresión por la apertura del organismo sensible que somos a una hiper-saturación de estímulos, llegando finalmente a una parálisis de lo que denomina como cuerpo erótico.

De acuerdo con Berardi (2017), es posible observar una falta de sensibilidad necesaria para interpretar aquellos signos que no pueden definirse con precisión en términos verbales, y es por ello que hace alusión a la capacidad para “detectar lo indetectable, para leer los signos invisibles y para sentir los signos de sufrimiento o de placer del otro” (Berardi 2017, 11). Berardi insiste en que la mutación actual no es solo tecnológica, sino comunicativa: la mutación de las posibilidades de interpretación ha producido un efecto de “pornografización” del panorama erótico contemporáneo en el que la palabra ha sido despegada del cuerpo. En sus palabras podríamos convenir que en este escenario: “Hablamos mucho, pero los cuerpos no se encuentran. Y cuando los cuerpos se encuentran no saben hablar. Ese es el problema de la relación erótica, pero también de la relación política y de la relación social” (Berardi, 2018). Y es en esta mutación donde el autor observa que nos encontramos ante: “demasiadas pocas palabras, demasiado poco tiempo para hablar, demasiado poco tiempo para sentir” (Berardi 2017, 100). La velocidad de las redes, no deja espacio para la reflexión consiente de los individuos. En un paisaje sobresaturado de mensajes, con una ecología de medios que crece, muta y produce diversas formas de ser y estar en los entornos, solo hay tiempo para actuar y publicar, y la presencia de los temas es tan fugaz, como fugaces son los clics ante las pantallas. No hay tiempo para la detención, de ahí el efecto de “pornografización”, el cuerpo, a través de la mirada, pasea cual *voyager* en la pantalla, sin tiempo para empatizar con aquello que vemos. Por tanto, no hay tiempo para el sentir el sentir de ese otro mediatizado.

Según Berardi (2017), con la transición tecnológica hacia el entorno digital hemos llegado a un punto decisivo en la disociación entre empatía y vínculo social. La creciente exposición a un flujo de información frenético nos impide elaborar la masa de estímulos que saturan nuestra sensibilidad y tiempo de atención (Berardi, 2017). Llegados a este punto, el autor nos abre otros senderos invitándonos a preguntarnos si ¿Deberíamos resistir a la actual mutación en curso? Adelantándonos en su razonamiento baste decir que su respuesta es no, pues al oponernos, esta resistencia sería considerada como una elección reaccionaria y tecnofóbica. Entonces...¿cómo actuar?

2.1 Comunicación en mutación

Los enfoques basados en el modelo de la comunicación de Pérez-Serrano (2008) nos aportan nuevos elementos para la reflexión. En este caso, la autora analiza la influencia de las mutaciones de los medios digitales en la estructura comunicativa partiendo de la estructura tradicional del modelo comunicativo. En sus trabajos Pérez-Serrano aborda las transformaciones que han ido surgiendo a través del uso de Internet y asegura que: el cambio digital ha hecho variar la estructura interna de las empresas de comunicación y, subsidiariamente, al mutarse éstas, se ha modificado el perfil y el mapa de la Sociedad de Información (Pérez-Serrano 2008, 6).

El sentido que se le otorga a la mutación presentada en el análisis de Pérez-Serrano es en congruencia con la segunda acepción de la Real Academia Española: Teatro. Cambio de escena que se realiza variando el telón y los bastidores. En este sentido la autora interpreta que a partir de esta acepción “se establecen una serie de símiles tendentes tanto a lograr un enfoque interdisciplinar de análisis, como a encontrar en la retórica –para la forma– y en paralelismo teatral –en el léxico– un diseño singular de horizonte de los medios en la actualidad que nos permita contemplar y diseccionar la empresa de comunicación desde una óptica diferente” (Pérez-Serrano, 2008, 5). En lo que concierne al concepto de lo digital, Pérez-Serrano lo define

como uno de los agentes del cambio producido en el sector mediático precisando que la razón que posibilita ese cambio, es la presencia de la tecnología (Pérez-Serano, 2008).

En otra línea, autores como Rincón (2015) hacen alusión a la mutación digital y para ello define a los sujetos digitales como seres que han dejado de ser audiencias de masas para pasar a ser usuarios, prosumidores, fans y ciudadanos digitales (Rincón 2015,191) y considera que el sujeto deviene mutante digital dentro de un universo donde los buscadores como Google conocen bastante a sus usuarios. En palabras de Rincón, “formamos parte de un mundo mutante basado en nuestros consumos culturales que guían a Amazon para establecer la secuencia de lo próximo que queremos leer o consumir e ilumina a Netflix para que nos aconseje lo que debemos ver; uno donde Facebook reinventa la amistad y Twitter el periodismo, la farándula y la opinión pública” (Rincón 2015, 190).

En congruencia con Rincón, el aporte de Moreno (2017) desde una perspectiva basada en las acciones de los usuarios coloca el foco en la co-creación digital y basándose en el entorno, nos habla de un mundo en mutación: “A través de todo lo que el poder de la tecnología digital permite compartir, se potencia y se amplifica el efecto de transformación” (Moreno 2017, 50). El cambio al que hace referencia Moreno tiene que ver con el protagonismo que van teniendo las personas al hacer uso de las redes sociales y en la inmensidad de recursos que la tecnología digital pone a disposición de cada individuo. A su vez Moreno, presenta la idea de que es a través de la tecnología digital que se crean puentes entre todos los espacios y tiempos: “Al inscribirse en un espacio socio-territorial dado, nos ofrece una auténtica capacidad de reinventar nuestras vidas” (Moreno 2017, 52).

Teniendo en cuenta la visión de los autores reseñados en esta publicación, entendemos que el concepto de mutación si bien está interconectado con lo digital, esta relación no especifica una analogía directa entre ambos conceptos. En otras palabras, la mutación se relaciona con la idea de un proceso transformacional en la *mediaesfera*, en los individuos y en el ecosistema de medios que consumen, utilizan y producen, donde afloran otras subjetividades espacio-temporales promovidas por la comunicación digital interactiva (Scolari, 2008). No obstante, la idea de acción, también presente en el proceso que planteamos de mutación digital, sí aparece como un factor desencadenante en lo propuesto por Moreno (2017) puesto que se trata de transformar un comportamiento individual creativo en una acción concreta colectiva de servicio, lo que permite el surgimiento de nuevos modelos sociales en continuo cambio e influenciados por esos puentes que establecen las nuevas tecnologías. Desde esta perspectiva precisa que el mundo del siglo XXI está marcado por la tecnología digital, a la vez ciencia, herramienta y poderoso instrumento de mutación que encierra un considerable potencial de transformación del mundo y representa un medio de acción inédito para los seres humanos (Moreno 2017, 51).

En otro orden, autores como López y Ciuffoli (2012) hacen uso del término mutación digital como concepto operativo, a fin de analizar la red social Facebook. Para ello, los autores abordan la mutación desde una perspectiva biológica y hacen referencia a una alteración o cambio en la información genética de un ser vivo, –ya sea producida al azar o inducida por agentes externos– y cuya consecuencia, provoca una variación repentina y exponencial en sus características, que puede transmitirse o heredarse a la descendencia (López, Ciuffoli, 2012). López y Ciuffoli hacen alusión a una mutación que fomenta la permanente transformación de la plataforma, en tanto la misma fue promoviendo una mutación en su entramado digital, una mutación donde se combinan la publicación personal (tanto de usuarios como de medios de comunicación artistas, *celebrities*, políticos, marcas, instituciones, organizaciones) al tiempo que permite acceder a diversas herramientas y aplicaciones.

En otro orden, pero unida a la idea de la transformación de los paisajes que conforman el cambiante entorno tecnológico, un estudio presentado por Lévy (2009) analiza la mutación contemporánea de la esfera pública como efecto de la extensión del ciberespacio para contemplar las nuevas posibilidades de desarrollo que esta mutación abre a la democracia, muy

particularmente a la deliberación colectiva. Podría argumentarse siguiendo a Lévy que la humanidad se encuentra:

(...) ante el desvanecimiento privado/público y para generar un amplio espacio de reflexión acerca del entendimiento colectivo en el ciberespacio, proponemos que se instituya un sistema universal de coordenadas que permita sincronizar la diversidad virtualmente infinita de las agendas semánticas de las personas y de las redes en línea. (Lévy 2009, 36)

En la misma línea la antropóloga Paula Sibila y desde una perspectiva genealógica, nos invita a observar las mediaciones centrándonos en las relaciones entre cuerpos, subjetividades, tecnologías y manifestaciones mediáticas o artísticas. En este sentido y observando las vulnerabilidades de las que habla Lévy, Sibila señala que nos encontramos en una época limítrofe, en la que es necesario realizar un corte en la historia, comprendiendo que este es un pasaje que nos invita a transitar desde cierto régimen de poder a otro proyecto político, sociocultural y económico. Una transición de un mundo hacia otro, desde la “sociedad disciplinaria” –que fuera analizada por Michel Foucault– hacia un nuevo modelo de organización social que empezó a delinearse en las últimas décadas y que podría ser más cercano a una sociedad del simulacro de la que diera cuenta al filósofo y sociólogo francés Jean Baudrillard (1993) donde la mediación está relacionada con cómo los individuos transitan en esa hiperrealidad.

Según Sibila: “En este nuevo contexto, ciertas características del proyecto histórico precedente se intensifican y ganan renovada sofisticación, mientras que otras cambian radicalmente. En ese movimiento se transforman también los tipos de cuerpos que se producen cotidianamente, así como las formas de ser y estar en el mundo que resultan “compatibles” con cada uno de esos universos” (Sibila 2008, 19). Transitamos entonces a través de un paisaje mediado, que se caracteriza por una doble concentración humana: la concentración física en grandes urbes o enormes zonas metropolitanas y, paralelamente, la conexión telemática en grandes redes comunicativas que potencialmente enlazan todo el planeta en una sola globalización.

Desde las nuevas pandemias que vivimos hasta la actual crisis económica global, se constata el riesgo de que cualquier cosa nos afecte y, además, con una gran velocidad y consecuencias imprevisibles. Inmersos en la sociedad del riesgo (Beck, 2002) somos más que nunca una humanidad, sin compartimientos estancos, somos una aldea global tanto telemática como físicamente. Sin embargo, por otro lado, la enorme concentración humana en prolíferas metrópolis y en una única red no siempre ha facilitado la comprensión intrahumana ni, aún menos, la interpretación de lo que podemos denominar la realidad, ni la vinculación empática con una verdad que se desprenda de ella. Paradójicamente, la globalización económica, tecnológica o turística parece alejarnos violentamente del mundo del otro y no nos permite empatizar con su realidad. Esta es quizás la gran paradoja de la sociedad avanzada centrada en las tecnologías de la comunicación, de la sociedad del conocimiento, de la condición posmoderna.

La mirada de estos autores ante la mutación digital hace alusión a la conformación de un nuevo espacio, al tiempo que nos invita a reflexionar sobre ese nuevo lugar (un no lugar mediatizado, al decir de Augé, 2000) que ya no respondería ni a lo privado ni a lo público y que abre un nuevo mundo de posibilidades. Contemplando este espacio Levy alude a la necesidad de crear un sistema universal de coordenadas que entra en consonancia con la “funcionalidad pedagógica” a la que refiere Area (2017) en su obra *La metamorfosis digital del material didáctico* tras el paréntesis Gutenberg, quien a su vez extiende el campo planteando una visión centrada en una mutación pedagógica/digital. En este sentido Area en su análisis profundiza en la idea de que la metamorfosis del material didáctico en este siglo XXI no consiste sólo en un

cambio del formato tecnológico –una adaptación de lo analógico a lo digital–, sino que esta transformación ha de ser considerada fundamentalmente como una mutación del relato cultural y de la funcionalidad pedagógica del material. En otras palabras, el autor hace alusión a los entornos y espacios educativos digitales argumentando que son objetos, espacios o artefactos de naturaleza digital que adquieren sentido en una escenografía pedagógica concreta, construida social y culturalmente, con la finalidad de favorecer a que el alumnado desarrolle experiencias de aprendizaje valiosas sobre el conocimiento a través del ciberespacio (Area 2017, 25).

Por su parte Sibila advierte que en este contexto, las personas han de transitar por varias mutaciones en su accionar, asumiendo nuevos roles, entre ellos el de creación y vigilancia. En este sentido señala que a los individuos “también les incumbirá la importante tarea de “inventar nuevas armas”, capaces de oponer resistencia a los nuevos y cada vez más astutos dispositivos de poder: crear interferencias e interrupciones, huecos de incomunicación, como una tentativa de abrir el campo de lo público desarrollando formas innovadoras de ser y estar en el mundo (Sibila 2008, 14).

En otro orden, y si observamos las mediaciones desde el campo de la neurociencia, podemos acordar que son cada vez más los estudios que concluyen que el uso de las nuevas tecnologías están teniendo un impacto en la vida de las personas a nivel neuronal: con la activación de determinadas zonas del cerebro se generan cambios, modificaciones y mutaciones que le han ido permitiendo a la humanidad evolucionar y adaptarse a los cambios. En este sentido, un estudio elaborado por Salles et al. nos abre otros puntos para la reflexión y encuentro en tanto señalan que:

El cerebro humano y el comportamiento humano se han desarrollado durante la evolución por mutación, selección e introgresión adaptativa, y cambian estructural y funcionalmente en cada una de las diferentes etapas del desarrollo, desde los períodos embrionario y fetal hasta la niñez, la edad adulta y la vejez por etapas progresivas. (Salles et al. 2019, 380)

Desde la visión de este grupo de autores, podrían entreverse ciertos beneficios neurocognitivos asociados con la conexión social. Visto colectivamente, la investigación incipiente en esta área comienza a indicar que los tipos equivalentes de uso de internet pueden tener efectos diferenciales en el funcionamiento cognitivo y social de los individuos dependiendo de su etapa en la vida (Firth, Tourus, Stubbs et al. 2019, 127). En la misma línea, autores como Dehaene y Cohen (2007) argumentan que el cerebro ha reaccionado y reaccionará a las condiciones físicas, sociales y culturales en constante cambio mediante lo que denominan un reciclaje cultural, en correlación con lo propuesto por D’Ambrosio y Colage (2017) lo presentan como un bio-cultural feedback. Por su parte, Manes (2014) explica que no existe ninguna evidencia científica de que las nuevas tecnologías estén atrofiando la corteza cerebral, y lo presenta más bien como un progreso más de la humanidad, señalando que: como no lo hicieron la escritura artesanal ni la imprenta, Internet no corroerá los mecanismos eficaces de pensamiento ya que las virtudes de la interacción social siguen siendo centrales para comprender (Manes 2014, 153). En este aspecto planteado por Manes cabe considerar lo expuesto por Scolari quien advierte que las mutaciones son rasgos de trayectorias relacionadas con el pasado, lo que conduce a la producción de procesos materiales y simbólicos, profundamente híbridos y contaminados Scolari (2008).

Como se desprende de este recorrido, algunos de los estudios consultados advierten que con el uso de internet se activan nuevas áreas del cerebro y que ello conlleva a un posible cambio cognitivo, este cambio responde a la incorporación de nuevos conocimientos e interacciones en la web. En este sentido, la investigación basada en el cerebro en línea llegó a la conclusión de que el uso de internet puede producir alteraciones agudas y sostenidas en áreas como las capacidades de atención, los procesos de memoria y la cognición social que pueden

reflejarse en cambios en el cerebro (Firth, et al. 2019, 119). Una de las conclusiones que presenta dicho estudio coincide con nuestra caracterización de la mutación digital de los y las personas adultas mayores que colaboraron en nuestro estudio pertenecientes a la Organización Bebés Robados en Cataluña, donde sus integrantes que las redes sociales representan para este colectivo una forma de superar el aislamiento y continuar beneficiándose de la diversa gama de factores físicos, mentales y sociales que les permite avanzar hacia la justicia social (Escudero, 2020).

3. Motivación y resiliencia

Convivir, utilizar e interactuar con dispositivos tecnológicos y entornos digitales representa una habilidad necesaria en la sociedad actual. Ahora bien, este tipo de habilidades están en estrecha relación con una motivación/necesidad de hacer uso de las mismas que lleva a las personas a tomar decisiones, pasar a la acción para controlar y hacer uso de los recursos disponibles para mejorar su calidad de vida. En resumen, la motivación, toma de consciencia de las necesidades de implementar una alfabetización digital, la resiliencia y la inclusión digital que sobreviene como resultado de todo este proceso nos lleva a lo que hemos determinado previamente como mutación digital.

Así las cosas, uno de los puntos que nos interesa profundizar es que al surgir una mutación digital experimentada por un grupo de personas (llámese comunidad u organización) se puede observar en algunos casos que esta mutación conlleva/promueve/provoca necesariamente un cambio social. Este cambio se da cuando el acceso a internet se convierte en una herramienta que facilita que el individuo se transforme en agente de cambio social, porque incrementa su control sobre los recursos y facilita el desarrollo de su sentido de comunidad (Suárez-Balcázar y García-Ramírez 2003, 534).

Como sugiere Scolari (2008) la comunicación digital interactiva es una categoría que se basa en la necesidad de construir nuevas teorías que permitan comprender la diversidad de procesos y fenómenos que subyacen a la introducción de TIC, las cuales, bajo atributos como su conectividad, interactividad, usabilidad, hipertextualidad e hipermedialidad, constituyen un nuevo sistema comunicacional que transforma las prácticas, discursos, imaginarios y representaciones de la sociedad como ha sido posible observar a través del estudio de adultos mayores de SOS Bebés Robados Catalunya en busca de justicia social.

En tal sentido, si bien existen diversas teorías en torno a la mutación digital se observa que estas permiten distinguir la complejidad de la ciberculturas presentes (Piscitelli 2002, 2005; Rueda 2009) donde se expone una construcción de mundos posibles que responde a la polifonía de voces y la multiplicidad más que la ubicación (Lazzarato 2006) donde la emocionalidad que acompaña a estos procesos también debe ser visibilizada (Escudero 2020). Como sugiere Rheingold “nos hallamos ante un nuevo medio de organización social, cultural y política, que instaure un nuevo régimen tecnosocial” (Rheingold 2004, 14) al tiempo que advierte: que estas multitudes inteligentes no son siempre benévolas cooperantes, y las posibilidades tecnológicas se prestan también para congrega a grupos que atentan de manera nociva y malévolamente contra la sociedad. Para el caso que nos ocupa, y si bien el estudio sobre qué representa la mutación digital en la población de adultos mayores –SOS Bebes Robados Catalunya–, denota los aspectos positivos traducidos en la expresión de la emoción conjugada con el uso de tecnologías, entornos y dispositivos, como partes integradoras de un proceso de cambio y empoderamiento.

No obstante, existen alertas a tener en cuenta, por ejemplo las planteadas por Berardi (2017), quien nos invita a estar atentos al impacto de las tecnologías digitales como una forma de atrofiar la percepción y sensibilidad llevando a las personas a utilizar una lógica del código al tiempo que observa la mutación digital como un posible camino hacia la atrofia de la sensibilidad y empatía.

Otras alertas, son las que plantea Rheingold (2004) en su trabajo “Multitudes inteligentes. La próxima revolución social”, en tanto nos recuerda que: “nos hallamos ante un nuevo medio de organización social, cultural y política, que insta un nuevo régimen tecnosocial” (Rheingold 2004, 14). En este escenario, estas multitudes inteligentes se corresponden de alguna manera con las tribus del pulgar, en su calidad de adeptos del mensaje de texto a través de móviles, y comienzan a emerger como serio indicio de la irrupción de las nuevas generaciones o subculturas de interconectados móviles en el contexto social posmoderno.

Se comienza a gestar así, de alguna manera, lo que el autor llama la “próxima revolución social” o “tsunami social”, que para las décadas más cercanas nos deparará nuevas modalidades de interacción social que, a su vez, adquieren nuevas formas de poder social e intercambio “en el momento justo y en el lugar adecuado”, toda una revolución en los hábitos tecnosociales. Curiosamente, según la opinión de Rheingold, estas “multitudes inteligentes” móviles están surgiendo no desde las cúpulas institucionales, sino desde las prácticas periféricas de los aficionados, que deciden cambiar sus modos de juntarse, de trabajar, de “comprar, vender, gobernar y crear” (Rheingold 2004,19) –incluidas las personas que componen SOS Bebes Robados Catalunya–.

El riesgo más latente, como bien alerta Rheingold es el de comprender que estas multitudes inteligentes no son siempre benévolas cooperantes, y las posibilidades tecnológicas se prestan también para congregarse a grupos que atentan de manera nociva y malévolamente contra la sociedad. Quizá por ello Rheingold propone una reflexión consciente sobre la nueva etapa que se inicia en el refinamiento de las redes sociales. A medida que estos mundos virtuales, sociales y físicos comienzan a confluir y a entremezclarse, aumentan simultáneamente las “maquinarias de espionaje”, con implicaciones sociales panópticas de un nuevo reordenamiento de la existencia, que ya se empiezan a vislumbrar. Para Rheingold, en estas nuevas prácticas sociales de asociación y cooperación se destacan, sobre todo, los “sistemas de reputación”; es decir, “la trayectoria que cada individuo lleva consigo y que los demás inspeccionan, de forma rutinaria, para decidir su valía en cualquier ámbito, desde su aptitud conversacional hasta el riesgo de una hipoteca”, los cuales sirven como indicadores–mediadores de confianza en la red (Rheingold 2004, 25).

4. Conclusiones

Una vez recorrido el camino propuesto por los autores reseñados y habiendo acompañando los tránsitos de los adultos mayores que integran la organización SOS Bebes Robados Catalunya, hemos podido observar que la búsqueda de justicia social a través del uso de plataformas, dispositivos y entornos digitales puede generar los resultados esperados por las organizaciones o no, ya que como precisa Waisbord (2015) estos resultados dependerán de múltiples factores, entre los que señala: “(...) las tecnologías digitales pueden operar como agentes de generación de redes, pero esto no garantiza su éxito en el corto o largo plazo. Explicar cómo la ciudadanía se organiza no es explicar el cambio social o el impacto de la acción colectiva en decisiones políticas” (Waisbord 2015, 83).

Por ello, como se ha especificado, la mutación digital en los adultos mayores de SOS Bebes Robados de Catalunya está en congruencia con la definición biológica del término puesto que en nuestro caso también es inducida por agentes externos (no hay sitio, espacio para hablar sobre este tema, es acotado, es incómodo no es prioritario en la agenda política) y en consecuencia surge una variación repentina y exponencial en sus características ya que las personas comienzan a crear sus espacios, albergar nuevos conocimientos y así se va gestando esta mutación.

Para el caso del colectivo analizado, la mutación digital les ha permitido dar a conocer sus voces más allá de una plaza, por fuera de una reunión donde no llegaron a exponer todos los casos y detalles. En este sentido, la red se convierte en ese escenario amplio, sin limitaciones de

tiempo, representa para esta población un espacio democrático cuya horizontalidad les permite sentir y experimentar que sus voces alineadas, coordinadas y sin dependencias de instituciones o tiempos mediáticos.

En este caso particular de los adultos mayores de Catalunya nos permite pensar que, en parte, esta mutación digital ha sido alimentada por la falta de espacios en las instituciones para expresarse, denunciar y dar conocer su situación, así como los acotados espacios en los medios y las incomodidades que producen las cámaras y micrófonos para las personas que han sobrevivido a un evento traumático. Frente a este vacío, frustración, la motivación les ha llevado a trascender las conocidas barreras digitales, sociales y emocionales.

Para esta investigación, partimos de la base que propone Scolari (2008) en tanto observamos que existe una combinación de estilos de organización y movilización entre los que es posible transitar, aún en un paisaje tan mediatizado como el actual. Por ello, quizá es limitado colocar al componente tecnológico como único gran dinamizador de la acción y despojar de cuestiones organizacionales (Valenzuela, Arriagada, Scherman 2012; Gómez García, Treré 2014; Guiomar Rovira 2014; en Waisbord 2015, 82).

Tomando en cuenta lo sugerido por Waisbord sobre lo atractivo que puede ser pensar que lo digital “modifica sustancialmente la forma de participación y produce cambios sociales y políticos duraderos, aún seguimos sosteniendo que es necesario evitar colocar lo comunicativo por encima de lo político” (Waisbord 2015, 83) y quizá por ello sostenemos que se hace necesario profundizar en las teorías de la mutación digital con el fin de realizar un seguimiento de cómo estos nuevos escenarios pueden posibilitar a los individuos a generar futuros cambios sociales.

REFERENCIAS

- Augé, M. 2000. Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. © Editorial Gedisa, S.A.
- Area, Manuel. 2017. La metamorfosis digital del material didáctico tras el paréntesis Gutenberg. The digital metamorphosis of didactic material after the parenthesis Gutenberg. Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa, 16(2) DOI <http://dx.medra.org/10.17398/1695-288X.16.2.13>.
- Berardi, Bifo, Franco. 2017. Fenomenología del fin. Caja Negra. Buenos Aires, Argentina.
- Beck, Ulrich. 2002. La sociedad del riesgo global. Siglo Veintiuno Editores, Madrid.
- Baudrillard, Jean. 1993. Cultura y simulacro. Kairós, Barcelona.
- D'Ambrosio Paolo.; Colagè, Ivan. 2017. Extending epigenesis: from phenotypic plasticity to the bio-cultural feedback. Biol. Philos. 2017; 32: 705–728
- Escudero, Carolina. 2020. Digital Mutation, a Result of Motivation and Resilience. Stolen Babies in Catalunya. Review of Journalism and Mass Communication, June 2020, Vol. 8, No.1, pp 1–8. ISSN: 2333–5742. DOI: 10.15640/rjmc.v8n1a1.Url: <https://doi.org/10.15640/rjmc.v8n1a1>
- Fernández-Savater, A. 2018. Volver a aburrirnos es la aventura más posible”: entrevista con Franco Berardi, Bifo. El Diario.es. 19 octubre, https://www.eldiario.es/interferencias/Volver-aburrirnos-Franco-Berardi-Bifo_6_826677345.html
- Firth, Joseph, Torous, John, Stubbs, Brendon, Firth, Josh, Steiner, Genevive, Smith, Lee, Alvarez-Jimenez, Mario, Gleeson, John, Vancampfort, Davy, Armitage, Christopher, Sarris, Jerome. 2019. The “online brain”: how the Internet may be changing our cognition. World Psychiatry; 18:119–129. <https://doi.org/10.1002/wps.20617>

- Foucault, Michel. 1976. *Vigilar y castigar*, México, Siglo XXI.
- Hombrados-Mendieta, María Isabel; Domínguez-Fuentes, Juan Manuel. 2007. La potenciación comunitaria (Empowerment) en Estrategias de la intervención psicosocial: casos prácticos / coord. por Maya-Jariego, I. Manuel García Ramírez, Santolaya Soriano, F.J., 2007, ISBN 978-84-368-2144-4, págs. 39-43.
- Lazzarato, M. 2006. *Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control*. Creative Commons, Traficantes de sueños.
- Levy, Pierre. 2009. La mutation inachevée de la sphère publique. La mutación de la esfera pública en curso in *Convergencia Digital. Mutaciones, hibridaciones y desafíos*. Inicio Vol. 28 Núm. 54 (2009). Consultado en <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/4549>
- López, Guadalupe, Ciuffoli, Clara. 2012. Facebook es el mensaje. Oralidad, escritura y después. Facebook is the message. Orality, writing and after. Buenos Aires: La Crujía. (Chapter 1).
- Moreno, Carlos. 2015. Co crear con el digital en un mundo en mutación en *Monográfico II*, Vol.4-Nº8, 50-53. ISSN 2014-6752. Girona, Catalunya. <https://relatec.unex.es/article/view/3083/2113>
- Milán, Garzanti. 2010. "Pasolini 'apocalíptico' su consumismo e media". Entrevistado por JeanDufлот. Web. 30 de abril del 2010. Scritti corsari. Milán, Garzanti, 2009. Scalfari, Eugenio. "I barbari non ci leveranno la nostra profondità". *La Repubblica*, 2 de septiembre del 2010, pág. 38.. "Le invasioni barbariche del nostro tempo". *La Repubblica*, 26 de noviembre del 2006, págs. 1-27 (3) (PDF) Mutación antropológica: la herencia de Pier Paolo Pasolini en la concepción de Alessandro Baricco. Available from: https://www.researchgate.net/publication/322193174_Mutacion_antropologica_la_herencia_de_Pier_Paolo_Pasolini_en_la_concepcion_de_Alessandro_Baricco [accessed Jun 27 2022).
- Pasolini, Pier, Paolo. 1968. "Il pci ai giovani!". *L'Espresso*, vol. 14, num. 24, pág. 13. Lettere luterane.
- Pérez-Serrano, María. 2008. Influence of digital media mutations on the traditional communicative structure. *Revista Comunicación y Hombre*. Número 4. 2008. ISSN: 1885-365H. En <https://comunicacionyhombre.com/article/influencia-las-mutaciones-mediaticas-digitales-la-estructura-comunicativa-tradicional/>
- Piscitelli, A. 2002. *Ciberculturas 2.0: En la era de las máquinas inteligentes*, Buenos Aires, Paidós.
- _____. 2005. *Internet, la imprenta del siglo XXI*. Barcelona, Gedisa.
- Rheingold, H. 2004. *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social (Smart Mobs)*. Trad.: Marta Pino Moreno. Barcelona: Gedisa. isbn: 84-9784-062-3.
- Rincón, Omar. 2015. "La Cultura digital: el nuevo mundo" en Amado, A., Rincón, O. Editores "La Comunicación en Mutación (Remix de discursos). Friedrich-Ebert-Stiftung FES (Fundación Friedrich Ebert). Bogotá, Colombia. ISBN 978-958-8677-28-6.
- Rueda, R. 2009. "Convergencia tecnológica: síntesis o multiplicidad política y cultural", en *Signo y Pensamiento*, vol xxviii, núm.54, 114-130.
- Scolari, C. 2008. *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. © Editorial Gedisa, S.A.
- Salles, A., Bjaalie, J.G., Evers, K., Farisco, M., Fothergill, B.T., Guerrero, M., Maslen, H., Muller, J., Precott, T., Stahl, B.C., Walter, H., Zilles, K., Amunts, K. 2019. The Human Brain Project: Responsible Brain Research for the Benefit of Society. Volume 101, Issue 3, 6 February 2019, Pages 380-384 <https://doi.org/10.1016/j.neuron.2019.01.005>

- Small, Gary; Vorgan, Gigi. 2008 *iBrain: Surviving the technological alteration of the modern mind*. Harper Collins. New York.
- Suárez-Balcázar, Yolanda; García-Ramírez, Manuel. 2003. “Internet y cambio comunitario en un barrio empobrecido de Chicago. Implicaciones para Andalucía.” en *Apuntes de Psicología*. 2003, Vol. 21, número 3, pp. 533–548. ISSN 0213–3334 Available at: https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/12821/file_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Waisbord, Silvio. 2019. *Communication. A Post-Discipline*. Cambridge: Polity Press. (Chapter 3, 5).
- Waisbord, Silvio. 2015. El optimismo digi-activista y sus problemas”. En Amado, A., Rincón, O. Editores “La Comunicación en Mutación (Remix de discursos)”. Friedrich-Ebert-Stiftung FES (Fundación Friedrich Ebert). Bogotá, Colombia. ISBN 978–958–8677–28–6

SOBRE LA AUTORA

Carolina Escudero: Profesora Asociada. Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Autónoma de Barcelona, España

La *Revista Internacional de Humanidades* proporciona un espacio para el diálogo y la publicación de nuevos conocimientos en el seno de las humanidades que se sustentan sobre tradiciones pasadas al tiempo que permiten establecer un programa renovado para un futuro que incorpore además la transformación digital de estos saberes. Las humanidades son un ámbito de aprendizaje, reflexión y acción, y un lugar de diálogo entre distintas epistemologías, perspectivas y áreas de conocimiento. En estos inestables lugares de entrecruzamiento del saber humano, las humanidades podrían ser capaces de neutralizar la estrechez de miras de los modernos sistemas de conocimiento.

Los artículos de la revista abarcan un terreno muy amplio, desde lo general y especulativo hasta lo particular y empírico. No obstante, su preocupación principal es redefinir nuestra comprensión de lo humano y mostrar diversas prácticas disciplinarias dentro de las humanidades. En un momento en que las tendencias teóricas dominantes parecen confluir en políticas que a menudo conducen a la humanidad a situaciones intelectuales y sociales poco satisfactorias, esta revista pretende reabrir el debate acerca de las diversas facetas de los seres humanos tanto por razones prácticas como teóricas.

La revista es relevante para los académicos e investigadores provenientes de un amplio espectro de disciplinas dentro de las humanidades, para los profesores universitarios y los educadores, así como para cualquier persona con interés e inquietud por las humanidades.

La *Revista Internacional de Humanidades* es una revista académica sujeta a revisión por pares.